

DE LA REDACCIÓN A LA ESCRITURA ACADÉMICA

Luis Miranda

Creo que las sociedades occidentales también están enfermas a su manera, de un cierto modo de tratar la lengua, de esa ideología de la «comunicación» que fomenta la representación de la lengua como un simple comercio de informaciones. De una visión rígida del «código» semántico, que avanza en esta época de predominio de lo técnico, de multiplicación de jergas utilitarias. Y esta manera de mutilar la lengua se acompaña, por supuesto, de la descompostura del mundo imaginario y de la «crisis del vínculo social»...

Michèle Petit

Resumen

Este artículo se centra en el problema que se presenta en nuestro país con respecto a las dificultades que tienen estudiantes y profesores para escribir un texto congruente, correcto y apropiado, planteando algunas cuestiones claves para superar esta crisis.

Palabras clave: redacción, escritura académica.

Abstract

This article focuses the problem in our country about students and teachers in general not being able to write an appropriate, correct and consistent piece of writing, discussing some key questions in order to overcome this language problem.

Key words: writing, academic writing.

La primera cuestión que hay que poner sobre el tapete cuando se habla de la competencia escrita, es que existe una idea muy corriente en la práctica pedagógica que se puede enunciar así: *se aprende a escribir de una vez por todas*. Es decir, que luego que el niño en los primeros años de la escuela primaria aprende a «escribir», ya no es necesario volver sobre el tema.

Esta falsa impresión, probablemente se deba a que cuando se implanta la enseñanza escolar, ésta sólo cubre a un reducido número de niños, una élite que en su hogar seguramente tenía una biblioteca y que sus padres y allegados escribían con frecuencia y, por imitación, el niño hacia lo mismo y se convertía en un escritor incipiente, que paulatinamente iba conviviendo con textos de mayor complejidad cada vez. Es decir, era educado dentro de un ambiente letrado.¹

Recién cuando la educación se masifica, esta especie de mito empieza a desvirtuarse, situación que se agudiza en los tiempos actuales en razón que los nuevos medios de comunicación masiva. Primero la radio, luego el cine, la televisión y, por último, la computadora, van desplazando las horas que se dedicaban al libro, tanto así que vivimos en un mundo en que supuestamente hay más personas alfabetizadas, pero que en realidad está lleno de *analfabetos funcionales*. Esta coyuntura provoca que se empiece a enfrentar el problema y des-

cubrir las diversas facetas que tiene la escritura.

Por supuesto, en un artículo es difícil hablar sobre todos los aspectos que conlleva el ser competente al escribir, por eso nos centraremos en el problema en el nivel universitario, que es en el que nos movemos y que muchos no lo perciben por razones ideológicas, o, lo que es peor, piensan que no existe.

Como señala Carlino sobre las investigaciones realizadas en Argentina: «¿Qué dicen estos estudios hasta la fecha? En primer lugar, señalan que leer y escribir son prácticas omnipresentes en la educación universitaria, aunque tienden a pasar inadvertidas como tales por el hecho de estar naturalizadas y porque tanto alumnos como profesores suponen que son la prolongación de habilidades generales aprendidas en la escolaridad previa. Es habitual que las cátedras no se ocupen de la lectura y escritura, que esperan llevar a cabo sus alumnos en virtud de esa suposición y de la creencia de que los estudiantes universitarios han de ser autónomos por ser adultos. Por ello, los profesores no suelen explicitar sus expectativas, no guían a los alumnos para que puedan lograrlas ni devuelven sus trabajos escritos con comentarios que les permitan entender en qué se han apartado de ellas, o como podrían acercarse a estas en el futuro.

Sin embargo, los alumnos entrevistados señalan que es muy distin-

to leer y escribir para la universidad que hacerlo para la escuela secundaria, y brindan ejemplos de los modos y géneros contrastantes, requeridos en uno y otro ámbito. En la universidad, en el ámbito de las ciencias sociales, se les pide elaborar un texto a partir de leer varias fuentes, en las cuales distintos autores tienen posturas distintas sobre un mismo asunto. En cambio, en la educación media, leen textos que presentan una única posición, considerada absoluta, y raramente escriben más allá de reproducir lo dado: toman apuntes sobre lo que el docente explica o completan cuestionarios sobre la lectura de un texto en lo que es posible responder sin entenderlo (dado que no se necesita *construir* la respuesta, sino transcribir porciones literales de lo leído en correspondencia con cada pregunta).² Asimismo, como la propia Carlino señala: existen prácticas discursivas propias de las disciplinas y profesiones que son llevadas a cabo sólo por las comunidades disciplinares y profesionales, y que no son accesibles para neófitos, a menos que algún experto les abra la puerta y compareta con ellos su cultura escrita.

También habría que indicar, como señala Gottschalk: «Ningún curso de primer año puede preparar a los estudiantes para escribir en el cuarto año, en el nivel de complejidad requerida.»³

0.1. Por ejemplo, un porcentaje altísimo de estudiantes de las maestrías y doctorados no se gradúa jus-

tamente porque son incapaces de escribir una tesis⁴, y en el pre-grado el problema es invisible gracias a las disposiciones de la dictadura fujimorista, que con su pragmatismo «chambón», suprimió el requisito de la tesis para graduarse. Además, hay que anotar que existe un porcentaje importante de graduados en los postgrados que compra las tesis a gente que trafica con ellas, inclusive; por lo menos, hay una universidad que cobra por hacerlas so capa de un ciclo que el alumno tiene que pagar. Todo esto sucede aprovechando que los profesores universitarios, por los bajísimos sueldos que reciben, tienen que trabajar en más de un centro de estudios o en otras ocupaciones y no disponen de tiempo para revisarlas, y, simplemente, dan a la ligera su conformidad.

0.2. Otro problema es el que señala Cassany: «En la escuela nos enseñan a escribir y se nos da a entender, más o menos veladamente, que lo más importante –y quizás lo único a tomar en cuenta– es la gramática. La mayoría aprendimos a redactar pese a las reglas de ortografía y de sintaxis. Tanta obsesión por la epidermis gramatical ha hecho olvidar a veces lo que tiene que haber dentro: claridad de ideas, estructura, tono, registro, etc. De esta manera, hemos llegado a tener una imagen parcial, y también falsa, de la redacción.»⁵ Habría que agregar que en nuestro país esta idea sigue vigente en la secundaria y hasta en la universidad.

1. Redacción

Es verdad que nos hemos «*modernizado*», ya no se habla de *redacción* sino de «*comunicación escrita*». Un buen ejemplo de cómo se trata el asunto es el siguiente: «¿Cómo comenzar a escribir? ¡Es fácil! La cuestión es ir paso a paso, en orden, con un buen plan.»⁶

Y cuando se trata de tipos de texto, tenemos ejemplos, como: «Narrar es contar acciones realizadas por unos personajes en un lugar y en un tiempo determinados. Una narración tiene tres partes: el **acontecimiento inicial** (se cuenta el hecho que desencadena la historia), el **nudo** (se formula el problema y los hechos que llevan a su solución), el **desenlace** (se cuenta la solución –feliz o desgraciada– del problema).»⁷ ¡Seguramente Vargas Llosa siguió estas instrucciones y terminó ganando el Premio Nobel!

Simplemente se parte de algunas instrucciones que el niño debe aplicar para estar apto para redactar. Pero, la cosa no queda ahí: en ese año y en esa única asignatura, no sólo acabará entrenado para hacer una narración sino también para describir un lugar o una persona, escribir un reportaje, hacer una historieta, realizar una entrevista, redactar un texto expositivo, hacer un aviso publicitario, escribir un guión teatral, redactar una carta para el director de un periódico, escribir instrucciones. Todo esto, además, de las múltiples tareas que tie-

ne que desarrollar bajo los rubros de «comunicación oral», «gramática», «ortografía», «razonamiento verbal» y «literatura». Santillana debe tener una «varita mágica».

1.1. Cómo redactan nuestros alumnos

Dado el espacio que disponemos, hemos seleccionado algunos fragmentos de textos escritos por nuestros alumnos:

«Desde mi manera debemos ser más cuidadosos al momento de las inversiones ya que nuestro país aun no **sta** preparado para eso tal vez en el futuro podemos mejorar.» [alumna del 3er. Ciclo].

«Yo opino que, todo lo dicho en estos artículos son totalmente ciertos, pero que nadie le toma importancia se deberían de abrir o informar mas a toda la humanidad, que los medios de comunicación, averigüe e informe ya que en un futuro no muy lejano sería un gran problema.» [alumna del 3er. Ciclo].

«En mi opinión. A pesar de que esto favorecería por muchos años, tarde o temprano las consecuencias se verán y es que usando los biocombustibles estamos desestabilizando la biodiversidad. Por una parte no estoy de acuerdo que la caña de azúcar se **utilize** para el etanol ya que esto provocaría el alza de los precios y la hambruna. El gobierno **contal** de llenarse los bolsillos hace cualquier cosa y por último se debe apoyar y ver la forma de

producir energía limpia no dañando la sucia.» [alumno del 3er. Ciclo]

La tarea consistía en hacer un comentario, de no menos de 10 líneas, a partir de tres artículos sobre los biocombustibles: un artículo muy crítico sobre sus desventajas, publicado en la «Revista Agraria»; un informe de la ONU, también crítico; y un editorial del diario «El Comercio» conminando al gobierno a exonerar de impuestos al etanol, pues según ellos, producirlo traería enormes ventajas para el Perú, [y, por supuesto, a sus grandes anunciadores]. Creo que no es necesario hacer ninguna anotación puesto que los errores son evidentes; hemos subrayado los casos más notorios.

1.2. Como redactan los profesores universitarios

1.2.0. Lamentablemente, en el Perú los problemas de redacción no son sólo de los estudiantes, hay un porcentaje altísimo de catedráticos a quienes les es imposible escribir hasta unas pocas líneas de manera congruente, correcta y adecuada.

1.2.1. Vamos a tomar como ejemplo un artículo⁸ **publicado** en una revista universitaria y haremos unas calas en él, porque sería muy largo comentar las múltiples faltas de redacción que comete su autor.

1.2.2. Es común en nuestro tiempo utilizar un abrumador número de neologismos y términos técnicos para impresionar al lector, aunque éstos se usen fuera de contexto y de

manera innecesaria. Así, en el texto que comentamos, hay una retahíla de neologismos: *policéntrica*, *multicivilizatorio* (en la que el sufijo *-tori-o/a* no corresponde al significado que tiene en castellano), *globalizador*, *neoliberal*, *sistema-mundo*, *imperio-mundo*, *energéticos* [refiriéndose al petróleo ¿?], *hipotecas prime y subprime*, etc. Una mención especial merece el término *geocultura*, que es parafraseado como «estructura cultural». [y, ¿qué, geo no tiene nada que ver con el significado 'tierra'?]

1.2.3. Asimismo, una serie de palabras poco usuales, salvo en textos de léxico rebuscado: *raigal*, *eclosionan*, *ha tensado*, *jalonada*, *jaquea*, *caotizan*, etc.

1.2.4. Encontramos párrafos como el siguiente: «Vivimos en un mundo convulso en el que se libra una lucha policéntrica capitalista imperial [3 adjetivos seguidos], bregando las potencias por lograr tener el poder del sistema. No son dos o más sistemas en juego sino uno solo.» [¿Cómo se puede ser policéntrico y uno solo a la vez?]

1.2.5. Tenemos metáforas fallidas, como: «El viento viene del Este. El viraje es hacia una hegemonía de Oriente.» [Si el viento sopla del Este, entonces nos empuja hacia el Oeste]. Además, cualquiera que mire un mapa se dará cuenta que China es nuestro Occidente y Europa está al Oriente nuestro, se usa pues una concepción alienante impuesta por el eurocentrismo].

1.2.6. Es curioso, por decir los menos, la vuelta al animismo de la naturaleza en pleno siglo XXI: «... es estratégica la posición que la propia *especie humana* tome frente a la naturaleza, la que viene **vengándose** de la destrucción que la *especie humana* le ha ocasionado.» «... la naturaleza **retrocede** para **devolver** cataclismos acrecentados.»

1.2.7. También nos preguntamos: ¿se puede abarcar toda la historia de la humanidad en un artículo? El autor se remonta a Sumeria, citando a la «Epopéya [¿?] de Gilgamesh» (que en realidad no se denomina así, sino «Poema de Gilgamesh», claro que el error es inducido por la «traducción» de Iván Pinto, publicada por el Instituto de Estudios Clásicos Occidentales y Orientales). El autor se asombra de las coincidencias de este texto con otros de la antigüedad, como la *Biblia* o *El Corán*, pero es porque ignora que se trata de tradiciones que de alguna manera, en menor o mayor escala, estuvieron en contacto.

1.2.8. Por último, para no alargar esta parte del artículo, desde la página 150 a 157 se hace una enumeración: EE.UU., China, etc., pero en el texto no hay nada que indique que se trata justamente de una enumeración.

1.3. Los manuales de redacción

1.3.0. Aquí también, para no alargar el artículo, analizaremos un solo texto⁹.

1.3.1. Comienza la autora señalando que todo texto es *expositivo*

y/o *argumentativo* [es decir, sólo hay dos tipos de textos]; a su vez, éstos se dividirían en cuatro clases: *analizantes*, *sintetizantes*, *encuadrados* y *paralelos*, que se diferenciarían por la ubicación de la *oración tópica*. [De hecho, se trata de una terminología inusual, pero además no se explica qué entiende por «oración tópica».]

1.3.2. Se insiste en pruebas que consisten en subrayar palabras u oraciones, o en rellenar con una letra o un número ciertas casillas. Evidentemente, en estos casos el alumno no escribe (¡no redacta!).

1.3.3. Se habla de «conectores lógicos» y se dice que se toma como pauta el libro de Carlos GATTI y Jorge WIESSE: *Técnicas de Lectura y Redacción*, pero si uno examina sus ejemplos, éstos no coinciden con lo dicho en el libro citado.

1.3.4. Párrafos como: a) «La lectura es una compleja actividad perceptiva e intelectual que consiste en el reconocimiento de elementos gráficos (letras y palabras); relacionando los conceptos, ideas y valores que la contienen.»; b) «... Comprende clasificación, establecimiento de una secuencia, seguir instrucciones, resumir y generalizar, captar las relaciones.»; c) «Un texto es un todo cohesionado en el que sus elementos se relacionan y complementan entre sí. Unas partes se refieren a otras, asegurando así la continuidad de la información. Esta relación de ideas al interior del texto, que se conoce como «referencia»; nos trae a la mente la interrogante: ¿No

necesita más bien la autora un curso de redacción?¹⁰

Por último, como adorno del texto se presenta una serie de etimologías y la traducción de frases en latín, que tienen diversos errores. La etimología es una disciplina que busca el origen de una palabra y el problema está en que casi siempre en esa etapa histórica inicial la palabra tiene un significado diferente al actual, razón por la cual confundirá más bien al estudiante que le aclarará el panorama. En cuanto a las frases fijas latinas, se citan fuera de contexto (aisladas); ya hace mucho tiempo se sabe que este tipo de construcciones fijas no se traducen sino se busca sus homólogas en la otra lengua: «¿Qué se dice en las mismas circunstancias en la otra lengua? Y aquí el contexto es imprescindible.

2. La Escritura Académica

2.0. Si bien en el Perú la masificación de la educación se inicia en la dictadura de Odría con la construcción de las grandes unidades escolares (mitad del siglo XX), en los países vecinos ésta se presenta, en algunos casos, décadas antes. Y en aquellas naciones que tuvieron gobiernos que se preocuparon por la educación, el problema de la escritura ha sido enfrentado desde hace mucho tiempo; por esta razón, Argentina, Colombia, Chile y Venezuela, por ejemplo, han hecho importantes avances para resolverlo. En Es-

paña, gracias al gran esfuerzo hecho por los catalanes para revitalizar su lengua, este impulso se ha extendido a otros lugares de la península.

2.0.1. Tenemos ejemplos a la mano pero no recurrimos a ellos, pues caemos en la rutina y seguimos enseñando como nos enseñaron a nosotros y, lo que es peor, lo mismo que nos enseñaron. Daniel Cassany, uno de los grandes renovadores de la enseñanza de lengua española, ha estado en el Perú por lo menos 3 veces (dos en la PUCP y una en la URP). ¿Cuántos profesores de castellano de nivel universitario asistieron a sus talleres o, mejor, cuántos catedráticos del área conocen su obra?: un puñado de ellos. Basta revisar las bibliografías de sus asignaturas para comprobarlo y, hasta cuando se incluye en ellas sus obras, comprobamos que no hay nada que indique que las han leído. Igual ha sucedido con Elvira Narvaja de Arnoux (tres talleres en la URP), María Cristina Martínez (un taller en la URP), Paula Carlino (conferencias en el congreso de la APELEC) y otros destacadísimos renovadores de la enseñanza de la lectura y la escritura académicas, que han dictado clases en nuestro país sin que, en general, se note casi la huella que dejaron. No hay que olvidar que en nuestro medio también tenemos maestros que han mostrado cómo se puede resolver el problema: José Jiménez Borja y Luis Jaime Cisneros.

Es decir, existe una serie de trabajos que nos podrían servir de base para renovar nuestra enseñanza; inclusive muchos de ellos se pueden bajar de páginas Web, pues generosamente han sido puestos al alcance de todos, pero ni siquiera hacemos el intento.

2.0.2. Vamos a pasar revista a algunos puntos clave en la escritura académica, aunque debemos remarcar que ellos valen para cualquier tipo de escrito.

2.0.3. Carlino plantea que hay cuatro tendencias comprobadas por los estudios hechos sobre la escritura académica: a) la dificultad para escribir teniendo en cuenta la perspectiva del lector; b) el desaprovechamiento del potencial epistémico de la escritura (la escritura no sirve sólo para registrar información o comunicarla a otros, sino que puede ser un instrumento para acrecentar, revisar y transformar el propio saber); c) la propensión a revisar los textos sólo en forma lineal y centrándose en aspectos locales y poco sustantivos; y d) la dilación o la postergación del momento de empezar a escribir.

2.0.4. Por su parte, Cassany propone los requisitos que debe cumplir la escritura académica: a) la legibilidad; b) estilo llano; y c) la composición del texto entendida como un proceso.

2.1. Legibilidad

«El concepto de *legibilidad* designa el grado de facilidad con que se

puede leer, comprender y memorizar un texto escrito. Hay que distinguir la *legibilidad tipográfica* (*legibility* en inglés), que estudia la percepción visual del texto (dimensión de la letra, contraste de fondo y forma) de la *legibilidad lingüística* (*readability*), que trata de aspectos estrictamente verbales, como la selección léxica o la longitud de la frase. Ésta última es la que merece más consideración...»¹¹. «... un escrito de oraciones breves, palabras corrientes, tema concreto, etc. no presenta tantas dificultades como otro de frases largas y complicadas, incisos, poca redundancia, terminología poco frecuente y contenido abstracto.»¹²

2.2. El estilo llano

«... en el terreno puramente lingüístico, el estilo llano nos ofrece varias novedades: una definición de prosa comprensible, una investigación específica sobre las dificultades de comprensión de los textos técnicos y aplicaciones concretas para mejorar los escritos.

En lo referente al primer punto, un escrito llano y eficaz reúne las siguientes condiciones:

- Usa un lenguaje (registro, vocabulario) apropiado al lector (necesidades, conocimientos) y al documento (tema, objetivo). Es decir, se adapta a cada situación; por ejemplo: las ponencias para científicos incluyen terminología y datos específicos que sólo pueden entender los especialis-

tas, pero los manuales de difusión usan un vocabulario más corriente, asequible a todos.

- Tiene un diseño racional que permite encontrar la información importante en seguida. Los datos relevantes ocupan las posiciones importantes del escrito, que son las que el ojo ve primero. ¡Que no ocurra aquello tan típico de que la letra pequeña del pie de página, en las notas, entre paréntesis, es la que trata de lo que realmente nos afecta!
- Se puede entender la primera vez que se lee. ¡No te fíes de las relecturas! Cuando tienes que detenerte a menudo porque has perdido el hilo sintáctico de la prosa, cuando tienes que volver atrás para cogerlo de nuevo... ¡es señal de que la escritura no funciona! La prosa llana tiene que captarse a la primera.
- Cumple los requisitos legales necesarios.»¹³

2.3. La composición

«Escribir es un proceso; el acto de transformar pensamiento en letra impresa implica una secuencia no lineal de etapas o actos creativos.»¹⁴

Existe, pues, señalan Koch y Elias¹⁵, una concepción según la cual la escritura es vista como producción textual, cuya realización exige del productor la activación de conocimientos y la movilización de varias estrategias. Esto significa que el productor de forma no lineal,

«piensa» en lo que va a escribir y en su lector, después escribe, lee lo que escribe, revisa o reescribe lo que juzga necesario, en un movimiento constante y *on-line*, guiado por el principio de interacción.

Esta es la diferencia en relación con las concepciones anteriormente descritas, visto que la escritura no es comprendida en relación con la apropiación de las reglas de la lengua, ni tampoco con el pensamiento o las intenciones del escritor; mas, sí, en relación a la interacción escritor-lector, tomando en cuenta, es verdad, las intenciones de aquel que hace uso de la lengua para alcanzar su propósito, pero sin ignorar que el lector con sus conocimientos es parte constitutiva de este proceso.

En esta concepción interaccional (dialógica) de la lengua, tanto aquel que escribe como aquel para quien se escribe son vistos como actores/constructores sociales, sujetos activos que –dialógicamente– se construyen y son construidos en el texto. Éste es considerado un evento comunicativo, para el cual concurren aspectos lingüísticos, cognitivos, sociales e interaccionales. De este modo, tiene lugar, en el texto, toda una gama de implícitos, de los más variados tipos, solamente detectables cuando se tiene como telón de fondo el contexto socio-cognitivo de los participantes en la interacción.

En esta perspectiva, la escritura es una actividad que demanda de

parte de quien escribe la utilización de muchas estrategias, como:

- Activación de conocimientos sobre los componentes de la situación dialógica (interlocutores, tópico a ser desarrollado y configuración textual adecuada a la interacción en juego);
- Selección, organización y desenvolvimiento de las ideas, de modo de garantizar la continuidad del tema y su progresión;
- Equilibrio entre las informaciones explícitas y las implícitas; entre informaciones «nuevas» y «conocidas», tomando en cuenta compartir la información con el lector y el objetivo del texto;
- Revisión del texto a lo largo de todo el proceso, guiada por el objetivo de producción y por la interacción que el escritor pretende establecer con el lector.

«Si la legibilidad y el estilo llano tratan de *cómo tiene que ser el escrito*, esta tercera vía trata de *cómo trabaja el escritor/a*. Describe las estrategias cognitivas que utilizamos para escribir y propone técnicas y recursos para desarrollarlas. A título de ejemplo:

- *Buscar ideas*: torbellino de ideas, estrella de las preguntas, escritura libre o automática.
- *Organizar ideas*: ideogramas, mapas mentales, esquemas.
- *Redactar*: señales para leer, variar la frase, reglas de economía y claridad.
- Fomenta el crecimiento individual del escritor, más que el uso de recetas, fórmulas o técnicas establecidas de escritura. No hay una única manera de escribir, sino que cada cual tiene que encontrar su estilo personal de composición.
- Escribir es un proceso de elaboración de ideas, además de una tarea lingüística de redacción. El escritor tiene que saber trabajar con las ideas tanto como con las palabras.
- Escribir es mucho más que un medio de comunicación: es un instrumento epistemológico de aprendizaje. Escribiendo se aprende y podemos usar la escritura para comprender mejor cualquier tema.»¹⁶

NOTAS

- ¹ «Sabemos actualmente que los niños que crecieron dentro de una cultura lingüística letrada (es decir, rodeados de escrituras y de usuarios de la escritura) llegan a la escuela habiendo construido a lo escrito en tanto que objeto conceptual, habiendo explorado activamente una serie de hipótesis sobre la naturaleza de las relaciones entre oralidad y marcas gráficas. Aunque la escuela no reconozca aún la legitimidad de tales saberes extra-escolares, esos niños llegan a la escuela bastante bien preparados para comprender el discurso escolar sobre la escritura, en tanto que los otros niños, que no tuvieron oportunidades para reflexionar sobre ese objeto, no tienen más opción que seguir la vía mecánica de aprendizaje sin comprender el sentido de lo que están haciendo.» FERREIRO, Emilia: «Los niños de América Latina y la lengua de la alfabetización» en FERREIRO, E.: *Alfabetización. Teoría y Práctica*. Siglo XXI. México, 2004. 6ta. ed. pp. 193-194.
- ² CARLINO, Paula: «¿Qué nos dicen las investigaciones internacionales sobre la escritura en la universidad?». *Cuadernos de Psicopedagogía*, N° 4. p.27.
- ³ GOOTTSCHALK, K.: «Putting—and Keeping—the Cornell Writing Program in Its Place: Writing in the Disciplines». *Language and Learning Across the Disciplines*. Vol. 2, N° 1 (1997). P. 41. [Traducción de P. Carlino]
- ⁴ «La expansión acelerada de los posgrados argentinos desde los '90 pareciera seguir patrones similares al crecimiento iniciado algunos años antes en los países centrales. Un rasgo magnificado en nuestro medio es la baja tasa de completamiento. En los países de habla inglesa ésta se aproxima al 50% en tanto que los postítulos creados en la Argentina registran un completamiento cercano al 10%, según responsables de posgrados. En gran medida, el cuello de botella se produce después de cursados y aprobados los seminarios y se concentra en la elaboración de las tesis. Tan habitual resulta este fenómeno, que los angloparlantes han acuñado la denominación ABD para referirse al status de muchos alumnos que han cumplimentado «todo salvo la tesis» (All But Dissertation). Otro problema de los posgrados –relacionado con éste– es el alargamiento de los tiempos de entrega de las tesis. Por último, también es fuente de preocupación el escaso número de publicaciones que se derivan de los trabajos de tesis.» CARLINO, Paula: ¿Por qué no se completan las tesis en los posgrados? Obstáculos percibidos por maestrands en curso y magistri exitosos». *Educere*, N° 30 (2005). p. 416. [Hasta donde sé no hay estudios de este tipo en el Perú, pero evidentemente el porcentaje de ABD es muy alto]
- ⁵ CASSANY, Daniel: *La Cocina de la Escritura*. Anagrama. Barcelona, 2002. 11ma ed. p. 36.
- ⁶ La cita es del texto para educación primaria Diálogos 6, de la Editorial Santillana. p. 4. Como se sabe, esta editora es una transnacional española que pertenece al Grupo Prisa, un monopolio que se ha instalado en la mayoría de países de América de habla castellana.
- ⁷ Ibid. Las negritas son del original. p. 10.
- ⁸ ARROYO, E.: «Geopolítica del conocimiento: saberes y civilizaciones en el mundo». *Yuyaykusun*, 3 (2010). pp. 147-182. Utilizo esta revista porque la tengo a la mano, pues estoy seguro que el problema se presenta en muchas otras publicaciones de este tipo.
- ⁹ CASTILLO V., M. del Rosario: *Manual de Comunicación Oral y Escrita*. Editorial Universitaria URP. Lima, 2004. pp. 49-74.
- ¹⁰ Debo remarcar que en realidad hay una responsabilidad mayor que la de la autora del texto, y es la de quien autorizó su publicación.

¹¹ CASSANY, Daniel: *La Cocina de la Escritura*. Anagrama. Barcelona, 2002. 11ma. ed. pp. 20-21.

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.* p. 27.

¹⁴ GRAY, James B., citado por CASSANY, D.: *La Cocina de la Escritura*. p. 30.

¹⁵ KOCH, Ingedore Villaça e ELIAS, Vanda Maria: *Ler e Escrever. Estratégias de Produção Textual*. Editora Contexto. São Paulo, 2010. p. 34.

¹⁶ *Ibid.*

BIBLIOGRAFÍA

- CARLINO, Paula (2004): «El proceso de escritura académica: cuatro dificultades de la enseñanza universitaria». *Educere*, Año 8, N° 26. pp. 321-327.
- CARLINO, Paula (2004): «Escribir a través del currículum: tres modelos para hacerlo en la universidad». *Lectura y Vida*. Año 25, N° 1. pp. 16-27.
- CARLINO, Paula (2005): «¿Por qué no se completan las tesis en los posgrados? Obstáculos percibidos por maestrandos en curso y magistri exitosos». *Educere*, N° 30.
- CARLINO, Paula (2007): «¿Qué nos dicen las investigaciones internacionales sobre la escritura en la universidad?». *Cuadernos de Psicopedagogía*, N° 4.
- CASSANY, Daniel (1999): *Construir la Escritura*. Paidós. Barcelona.
- CASSANY, Daniel (2010): *La Cocina de la Escritura*. Anagrama. Barcelona. 11^{ma}. ed.
- CASSANY, Daniel (2000): *Reparar la Escritura*. GRAÓ. Barcelona. 8^a ed.
- CISNEROS, Luis Jaime (1969): *Lengua y Enseñanza*. Studium. Lima.
- DI BENEDETTO, Silvia Beatriz y CARLINO, Paula (2007): «Correcciones a exámenes escritos en la universidad: cómo son y para qué sirven a los alumnos». *Memorias de la XIV Jornadas de Investigadores en Psicología del Mercosur*. T. I. UBA. pp. 273-275.
- FERREIRO, Emilia (2004): «Los niños de América Latina y la lengua de la alfabetización» en FERREIRO, E.: *Alfabetización. Teoría y Práctica*. Siglo XXI. México. 6^{ta}. ed.
- GOOTTSCHALK, K. ((1997): «Putting –and Keeping—the Cornell Writing Program in Its Place: Writing in the Disciplines». *Language and Learning Across the Disciplines*. Vol. 2, N° 1.
- JIMÉNEZ BORJA, José (2004): «Fines de la enseñanza del castellano y la literatura en el Perú» en MIRANDA, Luis: *Actas del Simposio Centenario de José Jiménez Borja. Descripción y Enseñanza del Español*. Universidad Ricardo Palma. Lima. pp. 173-185.
- KOCH, Ingedore Villaça e ELIAS, Vanda Maria (2010): *Ler e Escrever. Estratégias de Produção Textual*. Editora Contexto. São Paulo.
- MIRANDA, Luis (2007): *La Enseñanza del Castellano en el Perú: Problema y Posibilidad*. Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura en América Latina (Sede Perú). Lima.